

## Carta al Editor

### **Trascendencia Femenina en la Ciencia y la Tecnología: Un análisis del empoderamiento de la mujer en la sociedad en temporalidad general y con lo actual en Perú**

*Feminine Transcendence in Science and Technology: An analysis of the empowerment of women in society in general temporality and with the current in Peru*

Grace Luz PALOMARES SILVA<sup>1</sup>

Con el paso de los años, incluso de las épocas, se puede evidenciar que la ciencia y la tecnología han demostrado un rol fundamental en la sociedad repercutiendo a nivel económico, político y cultural, y a la vez, influyendo al adecuado desarrollo y calidad de vida de los ciudadanos. No obstante, en este camino de la ciencia y la tecnología, las mujeres han estado, hasta hace poco, bastante apartadas, y en muchos casos ocultas. Entre los factores que han condicionado la exclusión de las mujeres de los ámbitos científicos, se encuentra principalmente, los estereotipos de género, a partir de lo cual, se considera que el aspecto investigativo solo son «cosas para hombres», y por ello en la mayoría de los casos, los análisis recopilados por las mujeres eran utilizados por el entorno masculino; o solo las más audaces lograban estar en continuo acercamiento a la ciencia, y algunas de ellas, trataban de hacer valer su esfuerzo científico mediante el empleo de ciertos seudónimos con el afán de igualmente poder contribuir con estudios y trascender con el paso del tiempo.

Ciertamente mediante la individualidad, un ser vivo permanece, pero mediante la trascendencia es capaz de cambiar, adaptarse y evolucionar; es decir, dejar de ser lo que era para convertirse en otra cosa. Según Bergman, "una de las dimensiones del desarrollo humano es la trascendencia. Porque la diferencia de lo humano y lo animal es la trascendencia. (...) No me refiero al hecho metafísico sino al de la cultura, la memoria, el recuerdo, lo que se hizo en vida. Trasciende y queda porque hay otros que lo preservan, que lo atesoran, lo transmiten, lo cuentan.". Entonces, resulta crucial la capacidad para adquirir conocimientos elevados o más sofisticados, ya que en base a ello se puede conseguir una óptima autorrealización y que se vincula con la existencia de una plenitud individual, así como con todos aquellos los que conforman una sociedad.

---

<sup>1</sup> Docente Arquitectura y urbanismo. Universidad Ricardo Palma, Perú. Correo: [202011916@urp.edu.pe](mailto:202011916@urp.edu.pe). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7961-2178>

Es posible rescatar ejemplos de mujeres que apostaron por hacer prevalecer sus ideales científicos, entre ellas, remontándonos a épocas atrás, resulta relevante recordar a Hipatia de Alejandría (370-415), quien al haber sido hija y alumna de Teón (último gran matemático asociado con el Museo de Alejandría), entonces pudo obtener un conocimiento bastante razonable y detallado sobre la geometría, el álgebra y la astronomía, lo que le permitió mejorar el diseño de los primitivos astrolabios, además de poder inventar un destilador para medir el nivel del agua, así como, la fabricación de un hidoscopio para mirar bajo el agua. Sin embargo, la existencia de una recurrente inestabilidad política y religiosa durante el Imperio Romano, lamentablemente hizo que ella fuera asesinada, presentándola a partir de ello como «mártir de la ciencia». Título que mercedamente obtendrá más sentido en relación a situaciones similares que vivieron ciertas féminas con el paso de los años.

Entonces luego, desde el s. XI al 1097, fue notable la existencia de quien en vida fue Trótula de Salerno, pertenecientemente justamente a la Escuela Médica de Salerno. Entre lo fundamental de su actuar, resulta factible evocar la defensoría de la medicina preventiva, la limpieza, las dietas equilibradas y el ejercicio físico; parte de lo cual fue plasmado en sus libros, en los que se ahondaba principalmente sobre la menstruación y el parto; temas que desde ese tiempo sirvieron de relación con la ginecología y la obstetricia. Y en base a lo cual, ella logró afirmar sin titubeos que la infertilidad podía ser debida tanto a las mujeres como a los hombres, a pesar del intenso prevalecimiento de la influencia varonil en la población. Pues, a pesar del empeño de algunos por silenciar a Trótula de Salerno, lo cierto es que sus conocimientos ginecológicos se enseñaron durante siglos en las universidades.

Por otra parte, si también relacionamos lo científico con el aspecto teológico, cabe resaltar la existencia de la Santa Hildegarda de Bingen (1098-1179), ya que en un monasterio dominado por hombres, Hildegarda ya elegida como abadesa de sus pares mujeres, encabezó la salida de las monjas del monasterio en Disibodenberg, para fundar el primero de dos monasterios únicamente para monjas: Rupertsberg, en 1150 y en Eibingen, en 1165; además, ella fue capaz de producir literariamente, textos teológicos, botánicos y medicinales, en el último de los cuales logró plasmar el punto de vista femenino sobre el orgasmo, sin pudores de ningún tipo para el siglo XII, y pese a que ella permaneció virgen toda su vida. Empleó varios estilos de escritura: el tratado teológico, el epistolar, el hagiográfico y el tratado médico, ante lo cual es considerada como «madre de la historia natural».

Prosiguiendo con el énfasis en lo literal, es adecuado hacer mención de Lady Margaret Cavendish (1623-1673), quien, a pesar de haber recibido una rudimentaria educación por ser mujer, tenía una gran curiosidad y un enorme interés por aprender, lo que mantuvo durante toda su vida, haciendo demostración de ello, al escribir diez libros de filosofía natural, no obstante, con la publicación de su primera novela (sin seudónimo) fue terriblemente criticada por la sociedad inglesa de la época, sin embargo, haciendo caso omiso de las habladurías negativas, logró una constancia de su pensamiento liberal y lucha por el reconocimiento de la mujer.

A continuación, ahondando más en la química, podemos referirnos a Marie Curie Sklodowska (1867-1934), quien es célebre no solo por el desarrollo de un sistema móvil de rayos X que permitió ayudar y curar a muchos soldados durante la Primera Guerra Mundial, sino también por haber obtenido dos Premios Nobel, uno en relación al área de la física, tras descubrir elementos radiactivos; y el otro Premio, vinculado al campo de la química, por su elaborada investigación sobre el radio y sus compuestos.

Por otra parte, remontándonos más a lo actual, cabe mencionar a la peruana Silvana Luzmila Flores Chávez, quien fue galardonada con cinco medallas en la Exposición Internacional de Inventos de Mujeres de Corea del Sur (KIWIE 2022), evento en el cual las creaciones de la ingeniera se llevaron una medalla de oro, dos de plata y dos de bronce. La medalla de oro la ganó con un exfoliante cosmético (limpiar la piel) elaborado a partir de óleo y bicarbonato natural, utilizando un producto hecho a base de materiales orgánicos.

Asimismo, es notable rescatar la historia de Sara Purca, quien optó por convertirse en ingeniera pesquera debido a que su madre, otra mujer peruana, la incentivó desde muy pequeña, a leer las noticias de ciencias que encontraba, y fruto de su esfuerzo durante años, entonces recibió recompensa en 2018, ya que le otorgaron el Premio Nacional «Por las Mujeres en la Ciencia», concedido por L'Oréal, Unesco y Concytec, «por su valioso aporte al desarrollo del Perú y el mundo».

Adicionalmente, resulta factible mencionar a Ruth Shady Solís, quien desenterró el pasado para entender el presente, logrando así, un notable desempeño por su labor de revalorización y datación de sitio arqueológico de Caral. Y en su caso, el interés por la arqueología lo tuvo desde muy pequeña. Su padre se encargó de motivarla, pues siempre la llevaba a pasear por los restos arqueológicos del Perú y le regalaba libros de historia que hacían volar su imaginación, resultando

ganador del Premio Nacional L'Oréal – UNESCO – CONCYTEC – ANC – “Por las mujeres en la Ciencia”.

Y es que, en sí, el apoyo hacia las féminas investigadoras ocurre a partir de 1910, ya que el porcentaje de mujeres que se matriculaban en facultades de ciencias en Perú aumentó, pasando de un 1,5% en el curso 1915-1916 a un 10,9% en el curso 1932-1933. Esto era debido a que el perfil de estas estudiantes era el mismo: procedían de familias acomodadas, el padre era un hombre con inquietudes intelectuales y científicas que o hacía distinciones con respecto al género de sus hijos a la hora de su educación, y mujeres que tenían una gran inteligencia, constancia y vocación.

Finalmente, en base a los referentes femeninos citados anteriormente, podemos extraer que lo racional y emocional del ser, se proyecta como una opción de búsqueda del trascendente y de la trascendencia, para lograr superar así, la finitud de cada ser y de su existencia terrena, implicando al óptimo empoderamiento de las mujeres no solo en lo científico y tecnológico, sino en todos los sectores e íntegramente en los niveles de la actividad económica, para así construir economías fuertes, establecer sociedades más estables y justas, además de, alcanzar los objetivos de desarrollo, sostenibilidad y derechos humanos